

# El futuro de Ecopetrol

La nueva junta directiva de la empresa enfrenta la doble misión de mantener el rumbo exitoso y definir su rol en la transición energética del Gobierno.

El pasado lunes, la asamblea de accionistas de Ecopetrol, principal grupo empresarial del país y de mayoría estatal, eligió cinco nuevos miembros de su junta directiva. El máximo órgano de dirección corporativa de la ‘joya de la corona’ del Estado colombiano será el encargado de definir tanto la continuidad de la actual estrategia y del liderazgo gerencial como del papel dentro de la política energética del gobierno de Gustavo Petro.

Ecopetrol llega a esta coyuntura empujado por recientes resultados históricos. Con una utilidad neta de 17 billones de pesos -más que los 16,7 billones ganados en todo 2021- los primeros seis meses de este año se convirtieron en el mejor semestre registrado en la historia del grupo empresarial. Además, recientes anuncios sobre descubrimientos en Uchuva y Gorgon fortalecen las expectativas sobre la futura producción gasífera en Colombia.

A lo anterior se suma el despliegue de una estrategia con miras a 2040 que implica la transformación del grupo de una tradicional compañía de hidrocarburos a un conglomerado empresarial de energías diversificadas, negocios descarbonizados y soluciones de bajas emisiones. Esta hoja de ruta del futuro de Ecopetrol para los siguientes 18 años -concebida por la actual presidencia- implica asimismo generarle al país entre 13 y 20 billones de pesos al año en dividendos, regalías e impuestos, alcanzar una ebitda anual a entre 49 y 53 billones de pesos provenientes en mínimo 30 por ciento de negocios ‘verdes’ y reducir a la mitad las emisiones totales de CO2 al 2050.

De hecho, en un horizonte más cercano, entre hoy y 2024 la empresa podría generar inversiones entre 17.000 y 20.000 millones de dólares para el *offshore* en Caribe, recuperación en

la producción, resultados positivos en refinación, la expansión de la operación Permian en Estados Unidos, nuevos negocios de transmisión eléctrica con ISA y 6 alianzas para desarrollar hidrógeno verde. Reconociendo la autonomía del Ejecutivo en determinar el rumbo y las directivas de Ecopetrol, no sobra recordar el balance positivo tanto en resultados como en el estrategia de la actual administración del grupo.

La nueva junta directiva de esta ‘gallina de los huevos de oro’ para las finanzas públicas y el desarrollo de las regiones petroleras enfrenta el desafío de asegurar esta senda positiva en los resultados corporativos de Ecopetrol. El grupo empresarial ha visualizado un futuro sostenido en tres pilares: hidrocarburos, energías renovables, transmisión energética y vías. Precisamente para materializar ese camino, es urgente que el Gobierno Nacional defina con mayor claridad el destino de los futuros contratos de exploración y explotación petrolera. Los mensajes enviados hasta ahora no solo desatan consecuencias en el dólar y los inversionistas sino también impactan el valor de la compañía en bolsa y sus perspectivas.

En otras palabras, si bien Ecopetrol ha dado pasos importantes en el desarrollo de negocios de energía y otras apuestas más amigables al ambiente, su futuro está cimentado sobre la producción de petróleo y gas por más años. Esa discusión no puede darse por cerrada y debe permanecer abierta con sensatez y capacidad de diálogo. El reto entonces para la junta y para la Casa de Nariño es diseñar una política de transición energética, acorde con las nuevas condiciones globales derivadas de las presiones energéticas y los vientos de recesión, en la cual el grupo empresarial más grande del país ejerza un papel protagónico desde esas tres apuestas.



Urge que el Gobierno defina con mayor claridad el destino de los futuros contratos de exploración y explotación.